

# EL OBSERVADOR.

## Noticias estrangeras.

### BRASIL.

Rio-Janeiro 25 de agosto.

La Gaceta oficial de este día inserta la nueva Constitución. En lo sucesivo se nombrará la regencia solo por cuatro años, y no durante la menor edad del emperador. Las provincias adquieren una gran importancia: el país está tranquilo.

El 27 de setiembre Houd era dueño de la república del Perú, y se debe haber instalado en ella.

Idem 28 de agosto.

El Brasil está ahora bajo el imperio de un sistema federal. La legislatura y la regencia han ratificado la reforma votada por la cámara de los diputados. Se ha declarado a Rio-Janeiro capital del imperio. José Bonifacio, ayo de la familia imperial, ha sido reemplazado por el marqués de Ithanaem elegido por las dos cámaras.

### INGLATERRA.

Londres 4 de noviembre.

Se trata con actividad de las reclamaciones contra el gobierno no danés por las confiscaciones hechas en 1807. El rey de Dinamarca muestra en este negocio la mejor voluntad.

Segun las noticias de las colonias, la Jamaica estaba tranquila el 27 de setiembre. Lo mismo sucedía en las Barbadas y en la Trinidad; pero los negros no trabajaban.

Idem 7.

Sabemos que las operaciones electorales en Filadelfia han sido la señal de empezar escenas horribles. Los dos partidos se han hecho fuego en las mismas calles; muchas casas han sido incendiadas, y ha muerto bastante gente. El presidente Jackson está muy cerca de ver levantarse contra él una oposición formidable.

Se espera en esta capital para fines del presente a Mr. de Talleyrand, y se cree saber que prefiere el ministerio de embajada de Inglaterra.

Mr. Ernesto Leroc ha comprado en Inglaterra un considerable número de caballos para el gobierno francés.

Se cree generalmente que Mr. Ellice se va bien pronto obligado a hacer su dimisión.

Frecuentes incendios están desolando varias provincias. Los refugiados polacos están en la mayor miseria.

Se han pedido cuatro regimientos y cien magistrados nuevos para las colonias de la India occidental.

En Bengala han tenido que contener algunos desórdenes las autoridades inglesas.

### FRANCIA.

París 8 de noviembre.

Siguese hablando de que el Austria ha ofrecido al rey de Nápoles la presidencia de la confederación italiana; sin embargo desde el mes de setiembre parece que no se prosiguen con la misma actividad las negociaciones relativas a este proyecto.

Idem 9.

Por las cartas de Viena sabemos que la Dieta ha tenido sesión plena bajo la presidencia de Mr. Münch Bellinghausen. Se cree que se disminuirán las tropas federales que guardaban a Frankfurt. En Sajonia se multiplican las prisiones por asuntos políticos. En Leipzig se ha arrestado al joven doctor Juevy, como sospechoso por el viaje que hizo a París.

Las noticias que recibimos de la Suiza, son que Mr. de Bellevall, secretario de la embajada francesa había salido en posta con dirección a París, y aunque se ignoraba el motivo de su viaje, se creía era relativo a la especie de intervención extranjera que hace nueve meses está desplegándose hacia aquel país.

Respecto a los negocios de Turquía se cree generalmente en Francia que todo terminará pacíficamente en la Crimea. La Francia insiste con el Pachá de Egipto para estorbar las hostilidades, y la Rusia que obra de acuerdo con ella, hace los mismos oficios cerca del sultan.

El rey de Baviera que a fines de octubre estaba en Italia debe regresar a Munich para el 15 del presente. Se continúan con actividad las obras de fortificación de Gam Sheik sobre el Rhin para completar la línea de defensa que mira a la Francia por la parte occidental de Alemania.

Ya no se piensa en el tratado de comercio entre los estados hereditarios de Austria y la unión prusiana, y con especialidad la Baviera y Wurtemberg.

Idem 10.

El gabinete de Berlín pretende tener el mayor influjo en el Consejo del Rey de Nápoles, y a él se atribuye la perplejidad que ha manifestado aquel monarca, y la decisión que ha tomado de no adoptar una política revolucionaria. Se piensa en Turin que el gabinete francés no omitirá nada de cuanto contribuya para la conservación de la paz en oriente.

Frankfort desea ponerse de acuerdo con el ducado de Nassau.

sau, para negociar sobre la misma base su agregacional sistema de aduanas.

Se cree que el resultado de las resoluciones del congreso de Viena, no se publicará sino por la parte que tiene relacion con el Tribunal árbitro supremo para los estados constitucionales de Alemania.

Reina una completa incertidumbre acerca de la resolución que se tomará respecto al directorio de Berna. Se dice, pero la cosa no es auténtica, que Mr. de Bombelle habrá declarado al Vorort que no quiere conservar sino con Berna ninguna relacion diplomática, directa ni indirectamente.

Segun noticias de Dinamarca ha estallado una revolución en la isla de Bornholm; pero no se sabe ni la causa ni la estension de tal movimiento.

Santa Ana que domina sin restriccion en Méjico, ha mudado el ministerio. Llega a su extremo la impopularidad del general Santander en Bogotá.

El general Flou ha capitulado en Quito.

### PORTUGAL.

Lisboa 12 de noviembre.

El filosofismo es la caricatura de la filosofía, así como la licencia lo es de la libertad; y de estos peligrosos extremos nacen los espíritus fuertes, tanto en religion como en política. Los primeros hacen de toda creencia un objeto de irrisión y desprecio; confunden la moral con el fanatismo; se valen de sofismas para ensalzar la capacidad humana, y claman contra toda especie de culto; atacan la intolerancia; ostentan con orgullo sus opiniones; y parece que para ellos el nombre de ateo es el colmo de la gloria humana. Al ver a uno de estos declamadores crerá cualquiera que iba a terminar su vida como Ajax, sobre una roca rodeado de todos los furioses del cielo, exclamando: «¡huiré, mal que les pese a los dioses!» ó como el gran Juliano, herido por mano invisible diciendo: «¡Venciste Galileo!» Mas, ¿qué diferencia! Apenas los acomete una calentura avisan primero al confesor que al médico. Los segundos, hablando siempre de igualdad de patria, de los sagrados derechos del hombre, ven en todo gobierno una conspiración contra la libertad; en cada empleado un agente de la esclavitud; llaman dignidad cívica al lenguaje insolente contra las autoridades; servilismo al respeto, al orden; tienen por acto de justicia acusar sin pruebas y criticar sin comedimiento la conducta de los que gobiernan ó de sus subalternos; claman por la inviolabilidad del ciudadano inocente, y no pasa día sin que acometan a ciudadanos inocentes; ostentan a veces el amor popular de los Gracos, el noble desinterés de Camilo, el patriotismo de todos los héroes famosos: apelan en su furor al puñal de Bruto, y en su delirio hacen la apoteosis de Marat, y de Robespierre. Pero ¡cuán a menudo venos convertirse a los de buena fe, unos por efecto de la reflexión, otros movidos por su interés, y cuántas veces hasta una ligera esperanza para hacer que estos enérgicos se adhieran al partido de la razón!

No deseamos que se amortigüe el entusiasmo de la libertad; queremos que se conserve este fuego sagrado, y que sea custodiado como el sagrado fuego de Vesta; mas nos contrasta ver que sus llamaradas perturban el orden, y que se pretende entronizar la innoble mediocridad, la astucia, el interés ó la frenética locura. El cuadro exacto que acabamos de trazar se puede aplicar a nuestro actual estado, especialmente en la parte política, cuando se sienta una opinión cuyo principio es oponerse a todo gobierno. Apreciamos tanto el noble valor del ciudadano que a la faz del poder se atreve a hacerle vez los abusos en que incurre, como el heroísmo del que hubiese salvado la patria: mas este acto, que teniendo por objeto el bien público y la verdad por fundamento, es un brillante esfuerzo de virtud, si carece de alguna de estas cualidades, es un arroyo de imprudente ó aleve parcialidad. Dícese que el poder propende naturalmente al despotismo; que por consiguiente es necesario mirarle con recelo, y que un centinela, un Argos que nunca se duerma, vigile todos sus pasos. Enhorabuena; observense, analícense, si se quiere, los hechos, las operaciones del que manda: calga severa censura sobre los hechos ilegales; pero fuera de estos, la sospecha es una funesta injusticia, que destruyendo la confianza, primera base del pacto social, es un fatal elemento de desorden.

Pero si existiesen esos hechos, se dice, es preciso denunciarlos a la opinión pública, exagerados para excitar la indignación; finalmente, exigir mucho para conseguir lo justo. Despreciable sofisma: los hechos se deben apreciar por su naturaleza, por sus antecedentes y por sus consecuencias: conviene examinar si su ilegalidad es hija de la prevaricación ó de la invencible fatibilidad humana; en fin, es preciso calcular si con el silencio ganaría mas el orden, que con la denuncia a la opinión pública; pero de todos modos, en caso de hacerlo, debe ser con verdad, pues la injusticia no se combate con el fraude, ni la probidad exige mas de lo que le es debido; el que exhibe una obligación falsa, merece por correspondencia un pago falso; y la mala fe con que se reclama un pago cuando la deuda es solo de la mitad, excita a que el engaño niegue aun esa mitad.

Hay quien con las mejores intenciones se ha abandonado a una intolerancia frenética, y con sentimiento hemos visto plumas de mérito mojadas en la hiel de la maledicencia, y el egoísmo y la perfidia desempeñar el principal papel en este coro de murmuraciones. No creemos nosotros que los hombres sean impecables, y por eso no pretendemos justificar todo lo que se ha hecho: posible es dar un paso falso en el mejor camino; mas el que eligió el buen camino tiene a su favor la presunción de que el error no es voluntario, y que desea enmendarlo si fuese dable. Veremos con gusto probada la ilegalidad de cualquier hecho, porque estamos ciertos de que se reparará el mal. El ciudadano ha-

rado, el sincero amigo de la libertad, el portuense sensato, que a costa de tantos sacrificios se salvó con la patria del naufragio de la esclavitud; que aun mojada la ropa se ve todavía cercado de la tempestad movida por la lucha de seis años, conoce que el orden no se establece fácilmente; no se atreve a sospechar con ingratitude y sin datos de los pilotos que lo han conducido a puerto de salvamento, y mostrándose indulgente con hombres que no pueden ser infalibles, porque tanto no es dado a la debilidad humana; en medio de los bienes que ya goza, y con la idea de los muchos que espera, dice con el filósofo romano: *Summi enim sunt, homines tamen.* (Gazeta do Governo.)

## Noticias del reino.

MORELLA 11 de noviembre.—Amigo mio: nuestro general ha estrechado a los facciosos en los Puertos, con el fin de que la falta de subsistencia los diezmará. En la desesperación que esto les ha causado se arrojaron por un boquete fuera de los puertos amenazando dirigirse a Aliaga a las fábricas de pólvora de Villafeliche; pero luego torcieron a la Iglesuela, y no puedo decir en este día si habrán tomado por Valdelinares ó por Benaval a meterse de nuevo en los puertos, que están entre Tortosa y fronteras de Valencia, ó tal vez por la misma Iglesuela a la Alcora amagando a la plana de Castellon y la marina hasta Vinaroz. Nuestro general (el señor Valdés) los persigue con su notoria maestría, y no sé como se escaparán de su perspicacia.

Sabemos además que el benemérito gobernador de Morella don Fernando de Alcocer en el corto espacio de un mes que lleva de mando en dicho distrito ha logrado facilitar mas las comunicaciones, y que los adictos a la causa de Isabel II y de la libertad, ha salido del abatimiento en que los tenía la facción carlista, pudiendo alzar su frente con nobleza y sin orgullo. Tiene ya en dicha villa 30 Urbanos, cuyo número se aumentará indudablemente, así como ya ha empezado a mejorarse el espíritu de algunos pueblos de su demarcación. Estas mejoras no nos causan sorpresa: las esperábamos, en cuanto supimos que el señor don Fernando de Alcocer había sido nombrado Gobernador militar y político de Morella. Le conocemos; conocemos su incansable constancia en el trabajo; su actividad y tesón en llevar a cabo cuanto emprende, y su bizarría y denuedo en las acciones de guerra.

Comandancia general.—Teniendo noticias muy exactas de que el enemigo se ha de hallar sobre el punto de Canet ó Benasal el día 11 del que rige, y siendo en esta ocasión mas que nunca segura la destrucción suya, si de acuerdo con V. S. empeñó la acción; se hace por lo mismo indispensable el que V. S. para el referido día se deje caer sobre uno u otro de los lugares dichos donde es seguro el enemigo haga lo mismo de hallarse, y de este modo conseguiremos lo que deseamos con la ventaja de ocupar antes los puntos de mas confianza.—Dios guarde a V. S. muchos años. Campo del honor 10 de noviembre de 1834.—Manuel Carnicer.—Señor coronel don Ramon Cabrera.—Sobre.—R. S. urgente.—Al Sr. D. Ramon Cabrera.—En Iglesuela ó donde se halle luego luego.—Del Sr. comandante general de Aragón.

Comandancia general.—A la vista de este mi oficio dispondrán vms. que para mañana a las diez de ella tengan prevenidas para el suministro de los individuos de esta división dos mil raciones de pan, vino y carne, y mil duros; y para la caballería veinte cahices de cebada; y si para dicha hora no están apuradas serán a mi llegada multados arbitrariamente.—El adjunto lo remitiré a Don Ramon Cabrera sin pérdida de tiempo.—Dios guarde a V. muchos años. Campo de honor 9 de noviembre de 1834.—Manuel Carnicer.—Señores alcalde y ayuntamiento de Benasal.—Sobre.—R. S. urgente al señor alcalde y ayuntamiento de Benasal.—Luego. Luego. Luego.

Los oficios que anteceden han sido interceptados al ca-becilla Carnicer. Nuestros lectores ven que el pueblo de su fecha, el cuartel general de ese famoso adalid de Carlos V es el campo de honor. Pase lo del campo, que al fin y al cabo, bueno es tener anchura donde las piernas den larga muestra de sí; pero lo del honor huele que trasciende a epigrama ó barleta. Raro animal es el hombre: todo lo convierte en sustancia. ¿Que mas quisiera el general Valdés que encontrarse en el campo de honor con Carnicer y Cabrera reunidos? ¿La destrucción de quien sería mas segura? ¿Ojalá que se encuentren, aunque los facciosos tengan la ventaja de ocupar antes los puntos de mas confianza!

SANTIAGO DE GALICIA 12 de noviembre.—Como patriota, amante de Isabel II y suscriptor al apreciable periódico de vms., no puedo dejar de ser sensible, como todos los que están en esta línea, a cuanto pueda influir directa ó indirectamente a la prosperidad de nuestra patria, ni prescindir de la obligación de presentar a vms. el júbilo que se notó en los semblantes cristianos de esta ciudad

al recibir por el correo de ayer la suspirada noticia de que el ilustre general Mina se halla en Pamplona. Llegó la noche, y reunidos todos los estudiantes de esta universidad con el mejor orden (en ellos acostumbrado) y con una música deliciosa, formada entre ellos mismos, pasearon las calles y las plazas acompañados de gentes de todas clases que seguían sus repetidos vivas á la gloria de la escelsa Isabel II, de la Reina Gobernadora, de las Cortes y de ese astro luminoso, protector de todos, el ilustre general Mina, que la providencia nos conservó para felicidad de España y nuestra. Entre los vivas dichos sobresalían algunos de oficiales de ejército, sargentos y soldados que decían «viva, viva, que serví yo con él cuatro años», y así otros llenos de entusiasmo por haber estado á sus órdenes mas ó menos tiempo, y que aun esperaban estar en breve.

Espero de la bondad de vmds., señores Observadores, se sirvan insertar en su loable periódico esta noticia, para desmentir el concepto en que algunos estan de que estos habitantes y cuantos en esta universidad estudian, no desean la prosperidad de su patria emanada del gobierno de Isabel II.

ZARAGOZA, 13 de noviembre.—Capi anía general de Aragón.—Plana mayor.—El Excmo. Sr. capitán general ha recibido desde Sos, y con fecha del 11 del actual, el siguiente oficio del brigadier D. Cristóbal Linares.

«Excmo. Sr.: Hoy he permanecido de descanso en este punto, por no ser en ningún otro necesaria la presencia de la tropa, pues los partes se me han remitido por los pueblos y me espresan no haber ocurrido novedad.

«Ha regresado la tropa que marchó á Vigüenza, los tres individuos de justicia y dos pudentes de aquel pueblo, que tendré en esta en rehenes, para contener á los facciosos en sus atrevidos; segun me ha dado parte el gefe, ha sido tal el terror que ha infundido esta providencia en aquel pueblo, que la mitad de las personas de él, y los abades de los inmediatos, han marchado á buscar á los facciosos, á reprocharles su conducta y obligarles á entregar los aragoneses detenidos; los monges de Leire han enviado igualmente uno de su comunidad, y han reintegrado ya al pueblo de Salvatierra las raciones y dinero que habían estraido; este es el único medio de hacer conocer á aquella canalla, la fuerza con que manda quien tiene la superioridad en la justicia.»

Zaragoza 12 de noviembre de 1834.—De orden de S. E.—El T. C. gefe interino de la P. M.—Tiburcio de Zaragoza.

Idem 15.—El coronel D. Pedro Perena, con ndinte general interino de Tudela remite al Excmo. Sr. capitán general la parte siguiente.

Fuerte de Peralta.—Excmo. Sr.: A las ocho de la noche del 7 del corriente recibí parte verbal del comandante del fuerte de Lerín, de que la facción se había dirigido hácia esta ribera baja, pero que segun se le había asegurado contramarchaba á internarse en la montaña. Sabedor yo de que nuestras columnas se hallaban á bastante distancia, y penetrado de que Zumalacarrégui no perdería esa ocasión para hacer alguna intencion contra este fuerte, que le privaba de una poblacion que le era tan necesaria por muchos aspectos, y que le podría ser muy trascendental su pérdida, tanto por ser una de las de mas influencia de esta ribera, y porque desde el instante que se armaron estos patriotas, siguieron su ejemplo algunos de Falces reuniéndose á los de esta villa, cuanto por haberse presentado algunos facciosos suplicando se les admitiese en sus filas, cuya conducta no se le oculta imitarán muchos de los infelices que su crueldad les obliga á engrosar sus gavillas; me persuadí que su contramarcha sería una estratagema para cogerlos desprevenidos, y al momento hice poner sobre las armas la pequeña fuerza de mi mando. Toda aquella noche y el dia siguiente hasta las tres de su tarde permanecí en esa posicion; hora en que fui avisado por el centinela, que por el camino que desde esta villa se dirige á Falces se descubria una masa considerable de infantería y caballería. Al momento creí que mi presentimiento se había verificado, y no dudé un instante seria la facción. Efectivamente, á la media hora entró en este pueblo con aquella algazara que le es tan favorita. Habia cerca de una hora, cuando no se habían dejado ver mas que unos 400 hombres, que á larga distancia pasaron á ocupar el camino de Lerín, entregándose todos los demas á los preparativos para el ataque, con cuyo objeto oradaron las casas hasta la última que apenas dista veinte pasos del fuerte, y aspillaron las paredes de la buerta que por tres puntos le rodean. Concluidos ya estos trabajos agolparon en la calle frente al fuerte porcion de carros cargados de paja y leña, otro de colchones, comportas, y varios combustibles con aguarás, resina, azufre, y otras drogas que estrajeron de la botica. Colocadas sus dos piezas de artillería se me llamó de la casa mas inmediata por una muger anciana, aya en mi niñez, suplicándome hiciese parar el fuego: se acerca con las lágrimas en los ojos á una de las aspilleras, y puso en mi mano los dos oficios que por copia acompañan con los números uno y dos, los mismos que Zumalacarrégui le había mandado me entregase. Inmediatamente contesté lo que se deja ver por las dos que tambien acompañan con los números tres y cuatro. No satisfecho con la respuesta trató de inquirir el paradero de mi esposa, la que le fue presentada: con ella agotó toda clase de sugestiones, pintándole nuestra triste situacion, y encargándole viniese con la misma pretension que había manifestado en sus oficios. Todo fue inútil, porque ni el amor conyugal, ni el tierno cariño de una madre, ni de otros amigos de quien echó mano al efecto fue capaz de hacer titubear un solo instante al que había jurado morir por Isabel II, en términos que insistiendo mi esposa en su empeño, la obligué á retirarse asegurándole que iba á mandar hacerle fuego, dándole la despedida consiguiente á una esposa que no creia volver á ver su esposo. Burlado de todos modos dió principio á disparar los cañones y la fusilería, logrando introducir las granadas dentro del lugar que ocupaban estos valientes, para lo que le favorecia la elevacion de la pared de nuestra espalda donde se estrellaban cayendo sobre el techado que aun se hallaba descubierto. Al estrépito de los cañones y el de las granadas al tiempo de su esplosion en medio de aquellos, lejos de arredrarles, repetían los encantadores nombres de Isabel II y su augusta Madre la Reina Gobernadora, reiterando su juramento de morir por tan caros objetos. Luego que pude descubrir los lugares desde donde se nos dirigia el fuego de la artillería, coloqué buenos tiradores en aquella

direccion, siendo tan acertados sus tiros, que en tres horas se les obligó á cambiar varios puntos, hasta que por fin el mismo Zumalacarrégui hizo poner colchones mojados, abriendo un agujero en ellos para que le sirviera de tronera, pues aunque los que construyeron en las casas eran poco mas que el grueso del cañon, segun despues he visto, fueron muchísimas las balas que por ellas introdujimos, y á pesar de esa nueva invencion debe el caudillo de la facción su vida al artillero que la cubria, pues á no ser así hubiera sufrido cuando menos la grave herida que se le causó á dicho artillero. Con este suceso y acostumbrado á mandar en las montañas desde lejos, se retiró vergonzosamente, dando órdenes para nuevas forinas de ataque. Sus trabajos no cesaron en toda la noche, y creia firmemente que á la madrugada me hubiera repetido nueva tentativa: en el entretanto yo tambien me aproveché de esos instantes preciosos, y me ocupé en derribar una de las dos escalas que dan subida al edificio, pues que veia que con aquellos aparatos les sería muy facil acercarse y destruir la fábrica reciente que cubre la puerta, la que al estrépito del cañon balanceaba toda ella, sin que yo pudiese impedir su aproximacion por no haberse construido los dos ángulos salientes que deben servir de defensa á dicha puerta: con esta operacion me creí superior á todas sus fuerzas, y me resolví defender á la bayoneta la única escala que quedaba, y por la que me lisonjeo en decir que solo hollando nuestros cadáveres hubieran encontrado espédita la subida: sin embargo, nada intentaron, y quedamos en observacion hasta las cuatro de la tarde, que marcharon y nos vimos libres de esa fementida canalla. Con la mayor satisfaccion digo á V. E. que 19 hombres entre carabineros y tiradores de Isabel II, y apenas 40 Urbanos, entre ellos niños de 16 años y ancianos de 60, fueron los que humillaron el orgullo de la turba rebelde que se lisonjeaba reducirnos á ceniza en breves instantes: pero estos valientes á porfia esperaban con suma impaciencia, y con los mas vivos deseos de ser nuevamente atacados. Haria la mayor injusticia si tratase de hacer distincion de ninguno en particular: pero para el conocimiento de V. E. no puedo pasar en silencio al sargento de carabineros graduado de alférez don José Maria Olea, á los cabos del mismo cuerpo Manuel Ruiz y Francisco Brun, y á los de tiradores de Isabel II, Simón Salvador y Francisco Llorente, que tuvieron parte en esta heroica defensa, como tambien á algunos Urbanos, que su modestia no me permite nombrar, y si V. E. lo tiene á bien, espresaré sus nombres. Siete batallones mandados por Zumalacarrégui, Valdespina, Zabala, Iturralde, Guibelalde, Villareal, Cuevillas y otros cabecillas con toda la caballería, fueron las fuerzas que, confiadas en su número, que pasaban de 5,000 hombres, se prometian reducir á la nada á los defensores de este baluarte de la lealtad. Su poco valor y menos vergüenza fue solo capaz de desistirse en llevar á cabo tantas bravatas, y mas contra un fuerte tan estenso, defendido por un puñado de hombres, apenas principiado y abierto por varios puntos. Lo que les faltó en valor sobrepusió en rabia y desesperacion, pues al ver frustrados sus planes de destruccion, saquearon cuanto habia en las casas de los Urbanos, quemando todos los muebles, puertas, ventanas, brandillas de escala, derribaron tabiques, derramaron las cubas de vino, y estragaron los frutos que en aquellas habia, llevándose los consigo, juntamente con porcion de ganado lanar y mular, y estoy firmemente persuadido que á no ser porque nuestras casas se hallaban entre otras de los que les son afectos, todas hubieran sido reducidas á cenizas: una sola que quedaba aunque á bastante distancia bajo el tiro de nuestros fusiles dejó de ser presa de sus uñas. Urbanos con bastante patrimonio han quedado reducidos á la mendicidad, estimando en nada este tránsito terrible, en comparacion de lo que deben como españoles á su Reina Isabel II y su madre la Reina Gobernadora. Excmo. Sr.: este ha sido el resultado de los dias 8 y 9 del corriente, en que si bien se considera dieron gloria y honor estos valientes á la nacion toda y no menos á sus compañeros de armas, cuyo heroismo es imitado en todos puntos donde se presentó ocasion de defender los imprescriptibles derechos de su adorada Reina y su madre la Reina Gobernadora, gloria de los dos mandos, cuyos eternos recuerdos á tantos jones como ha dispensado, y que haremos transmitir á las generaciones futuras; quedarán siempre grabados en nuestros corazones.—Dios guarde á V. E. muchos años.—Fuerte de Peralta 11 de noviembre de 1834.—Excelentísimo Sr.—Fermín de Iracheta, comandante.—Excmo. Sr. general en gefe del ejército de Navarra.»

Oficios citados en el anterior parte.

Oficio núm. 1.º Ejército de Carlos V rey de España: ¡Insensatos! conoced vuestro engaño, reconoced á vuestro legítimo rey, deponed las armas, entregad y obtendréis el perdón. Si así no lo hacéis en el término de un cuarto de hora, antes de pocos momentos vais á ser abrasados. Cuartel general de Peralta 8 de noviembre de 1834.—El comandante general, Tomas Zumalacarrégui.—A los que se encierran en el fuerte de esta villa.

2.º La amistad y el recuerdo de lo que debo á su tia de V. ponen la pluma en mi mano. Oiga V. mi consejo y despues haga lo que guste: su perdicion sino se entrega es segura: ningún auxilio debe V. esperar principiando la artillería, eviteme V. el dar un pesar á personas que estimo. Soy de V. amigo apasionado Q. S. M. B. Juan Antonio Zarategui.—El general es inexorable.—A D. Fermín de Iracheta E. P. M.

3.º Un voto solemne con que me ligué desde el instante que tomé las armas será siempre mi guia. Tal es morir por Isabel II: y aun con ese sacrificio no llenaria lo que exige de mí la gratitud á tan augusta persona: estos mismos sentimientos animan á toda la guarnicion. Fuerte de Peralta 8 de noviembre de 1834.—El comandante Fermín de Iracheta.—A D. Tomas Zumalacarrégui.

4.º D. Juan Antonio: Nunca manché mi conducta con ninguna debilidad, y mi existencia la miraria como un oprobio si solo me ocurriese la idea de rendirme. En mi muerte solo fundaré V. la victoria, este es mi deber, sin que el temor de encontrarla sea capaz de arredrarme. ni á ninguno de esta guarnicion.—Es de V. su amigo Q. S. M. Fermín Iracheta.

Nunca se podrá alabar bastante la decision y bizarría de este puñado de valientes que con tanta decision y firmeza han sabido rechazar á la facción navarro-alavesa.—Zaragoza 14 de noviembre de 1834.—De orden de S. E.—El gefe interino de la P. M.—Tiburcio de Zaragoza.

VALLADOLID 16 de noviembre.—He estrañado bastante que hasta ahora no se tenga noticia por los periódicos de una conspiracion atroz fraguada en varios pueblos de las provincias de Valladolid, Palencia y Leon, y felizmente descubierta; y para que el público se entere de los pormenores de este atentado, dirijo á vmds. los datos que he adquirido acerca de esta ocurrencia, á fin de que si vmds. creen conveniente, se sirvan insertarlos en su apreciable periódico.

En los últimos dias del mes pasado, recorriendo la compañía de seguridad de Leon al mando de su capitán La Red varios puntos de las montañas por algunas sospechas se encontró con dos hombres que fueron examinados, y resultando de su confesion que se dirigian á la facción de las provincias por no haberse verificado la reunion de la partida que debía alzar el grito de rebelion en el puente de Castro-mocho, á causa de no haberse proporcionado todavía el caballo el gefe que debía mandarla, llamado don Victoriano Sahagun, téniente coronel retirado en Cisneros, resolvieron tomar aquella determinacion, en la imposibilidad de volver á sus casas, por haber salido poco antes de sus pueblos, armados y equipados con direccion al citado punto. A consecuencia de estos datos, se procedió á la captura del indicado don Victoriano, que logró eludir, ausentándose antes de la llegada de los urbanos de Palencia y la compañía de seguridad de Leon; la cual no obstante, consiguió apresarse en Cisneros, Castromacho y otros pueblos hasta 23 conspiradores; entre ellos dos cabecillas llamados Tomás Martín y el presbítero Caballero. Se supo tambien que en casa del cura de Escobar que dista una legua de Sahagun celebraban sus juntas los agentes de la conspiracion, reuniéndose al efecto el gefe don Victoriano, el P. Diego, Patricio Ramos, que se titulaba edecan tesoro, y don Miguel Arias, miliciano urbano y propietario de la villa de Sahagun: todos quedaron presos á escepcion del gefe, y trasladados á Leon juntamente con otros curas entre los que se cuenta uno de Cisneros llamado Lombraña; y se cree que con la continuacion de la causa se descubrirán muchos mas cómplices. Su primer proyecto parece se reducía á sorprender despues de reunidos, la villa de Sahagun, desarmar su Milicia Urbana y asesinar á su digno corregidor y á los treinta individuos de la misma, que alistados antes de la publicacion del reglamento con el nombre de voluntarios de Isabel II han prestado relevantes servicios á la causa de la legitimidad y de la patria.

Sin duda sorprenderá á cuantos sepan esta ocurrencia que uno de los designados como principales motores de esta trama sea un miliciano urbano, como lo es efectivamente don Miguel Arias; pero debe tenerse presente que cuando se publicó el reglamento se organizó la Milicia Urbana con arreglo á las bases que en él se prescribían y á las instrucciones dictadas por el Excmo. Sr. capitán general, segun las cuales debían ser inscritos de hecho cuantos vecinos reuniesen las cualidades que exigia dicho reglamento, quedando en consecuencia incorporados en la Milicia varios voluntarios realistas, y entre estos don Miguel Arias, ex-comandante del batallon de voluntarios realistas de la citada villa.

Dejo á la consideracion de vmds. las tristes reflexiones que da lugar este hecho, como testimonio de las dificultades y males sin número que debe producir la idea de incorporar en las filas de los defensores del trono de Isabel II de las libertades públicas, a los que poco há eran el apoyo mas firme del despotismo y de la ignorancia.

(Correspondencia particular.)

## Parte oficial.

MADRID 19 DE NOVIEMBRE.

Real decreto.

S. M. la Reina Gobernadora se ha servido dirigir al mayor domo mayor desde el Real sitio del Pardo el autógrafo Real de creto siguiente:

«La bravura con que defendieron los fieles Urbanos de Cervera la causa de mi muy querida Hija la Reina doña Isabel II, y la gloriosa accion que sostuvieron contra la fuerza reunida de rebelde Zumalacarrégui el dia 21 de octubre último, ha dejado en mi corazon recuerdos tan agradables, que deseando solemnizar el fausto dia de mi muy querida Hija con un rasgo que pruebe á sus defensores mi constante solicitud hacia ellos: Vengo á mandar que por la mayordomia mayor de vuestro cargo se pida las noticias necesarias acerca de las circunstancias y cualidades de aquellos valientes, para que se coloque ventajosamente en el Real patrimonio á los que lo solicitaren. Real sitio del Pardo 18 de noviembre de 1834.—Yo la Reina Gobernadora.—Al marques de Valverde, mayordomo mayor.

Partes recibidos en la secretaría de Estado y del Despacho de la Guerra.

Comandancia militar y gobierno de Bilbao.—Excmo. señor Con fecha 8 del actual manifestó á V. E. que en aquel dia había salido el comandante general de esta provincia, marqués de campo don Baldomero Espartero con el brigadier Iriarte: e pasó á pernoctar á Amurrio, y aquel lo hizo en Llodio. La facción de Castor, Sopena é Ibarrola, que se había dirigido á Añega, instruida de este movimiento, contramarchó, pasando por Luyando entre nuestras columnas, que solo distaban leguas media. Con noticia que tuvo Espartero, por un pasado, de movimiento, y de que iban á Orozco, salió á las dos de la mañana de su posicion de Llodio, y avisó á Iriarte por cuatro co-

factos diferentes se le uniese por Barambio; mas ninguno de esos avisos llegó al brigadier Iriarte. Al llegar el general Espartero á Orozco se encontró que no estaban allí los enemigos, y que habían pedido raciones para que se las llevasen á unos caseríos que estaban muy distantes: continuó su marcha; pero habiéndole amanecido antes de llegar á ellos, fue descubierto por las guerrillas enemigas, y la facción se fugó.

El general Espartero regresó á Orozco á dar alimento á su tropa y esperar á Iriarte. Los enemigos, que se hallaban con el grueso de la facción en Elorrio con cinco batallones vizcainos y uno guipuzcoano, se corrieron el mismo día que Espartero salió de esta, á reunirse con la facción de Arcañia; y sabiendo por los oficios interceptados que Iriarte estaba separado de Espartero, y que tenía parte de las tropas de este, se dispusieron para atacarle en Orozco.

En efecto lo verificaron presentándose en posición á las dos de la tarde del 9. y sin embargo de que Espartero solo tenía cuatro batallones, desmembrados sus fuerzas, porque parte de estas guardaba en Plencia y á esta villa, no dudó admitir el combate; y después de dejar en el pueblo la tropa que estimó oportuna, se arrojó sobre ellos á pesar del horrible fuego que hacían á sus pequeñas columnas, y atacándolos á la bayoneta á la voz de viva Isabel II logró arrollarlos y ponerlos en precipitada fuga, dejando el campo cubierto de cadáveres, terminando la noche esta desigual lucha, en la cual, así como en todas cuantas ocasiones esperan á este puñado de valientes, quedaron bien escarmentados; y Erao convencido de que no era la falta de valor de su antecesor Zúñiga la causa de que no pudiese resistir á estos valientes, sino la decisión y valor de estos, y el ver siempre á su cabeza á su digno general que sabe proporcionales tantos días de gloria como veces tienen la suerte de alcanzarlos; este convencimiento en que están, Excmo. Sr., los hace invencibles.

Ayer se dirigió Espartero á Llodio para unirse con Iriarte y venir á esta á conducir sus heridos, como efectivamente lo ha realizado tomando Iriarte la vanguardia, con que tuvo la suerte de encontrarse con Castro emboscado en las inmediaciones de Arvincudiaga, y descubierto por sus guerrillas los atacó; y sin darle lugar más que para hacerle una descarga, cayó sobre él y lo desbarató, causándole muchos muertos, entre ellos un capitán.

Supongo que el estado de salud en que se halla el general Espartero no le permite dar parte á V. E. con mas estension é individualidad que yo lo hago en cumplimiento de lo que V. E. me tiene ordenado. Dios etc. Bilbao noviembre 11 de 1834.—Excmo. Señor. = Miguel de Arcechavala. = Excmo. Sr. secretario de Estado y despacho de la Guerra.

El general segundo cabo de la provincia de Valencia avisa, que de resultas de la constante persecucion que el capitán general hace á las partidas de Carnicer, Cabrera, Valles, el Serrador, Forcadell y otros, había conseguido arrojarlos de las terribles posiciones de los puertos, metiéndolos en el país mas entusiasmado por la causa de nuestra Soberana, donde los Urbanos con la noticia de haberse aproximado dichos facciosos hacia las orillas del Miyares, tocaron á somaten sin esperar las prontas órdenes expedidas por las autoridades, marchando todos á buscarlos con el mayor entusiasmo, habiéndose batido los de Cortes de Arenoso, defendiendo su mismo pueblo y obligando á los facciosos á abandonarlo. El espresado capitán general, y las columnas de los coronelos Rebollo y Janquera seguan en su persecucion, y todas las compañías de seguridad y columna móvil de Murcia se dirigian por diferentes direcciones á arrojarlos de la provincia de Valencia.

El general en jefe del ejército del Norte don Francisco Espartero y Mina dice con fecha 12 del actual, desde Pamplona, que el 13 salía de aquella plaza para revistar las divisiones del general Córdoba y brigadier Lopez, que se hallaban en Ciranqui y pueblos inmediatos, de donde se había retirado Zumalacarregui con su facción al aproximarse nuestras tropas.

La division del brigadier Orás continuaba en el Bastan.

#### Informe de la comision de guerra sobre el proyecto de ley para la quinta de 1835.

La comision de guerra se ha penetrado de toda la importancia de la quinta para el año de 1835, cuyo proyecto de ley ha presentado al Estamento de Procuradores el señor ministro del despacho de la guerra. Es bien patente que concediendo al gobierno fondos y hombres tiene los elementos principales que proporcionan á la nacion la paz que la es tan necesaria para asegurar sabias instituciones, y con ellas la libertad y ventura. La comision conoce, que medios pequeños empleados sucesivamente no producen efectos tan pronto y desivos, como cuando aquellos mismos son de una vez proporcionados á la naturaleza del objeto. A nadie se ocultan las necesidades del estado, y por lo tanto; la comision cree inútil dar mas razones y así se ceñirá á redactar los artículos del proyecto con las ligeras modificaciones que ha creído oportunas, tales son en el primer artículo, que la quinta propuesta no es una regla general para todos los años. No es del caso tratar en este momento de las bases que hayan de determinar cada cuanto tiempo ha de pedirse otra contribucion; ni cual debe ser el número de hombres de cada una, de todos modos los 250 hombres pedidos no parecen excesivos; si se atiende á las bajas generales del ejército, á las que que extraordinariamente han de haber causado el cólera, que por desgracia ha afligido toda la nacion, y aun afligen muchos pueblos, y las fatigas extraordinarias de una guerra penosa.

En cuanto al artículo 2.º no ve la comision otro medio de verificar la quinta que el ya practicado; pero esto mismo la anima á recomendar al gobierno lo conveniente, que es como el mismo indica, se fijen las bases del recambio anual del ejército, de modo que bajo el mas equitativo reparto se pueda disponer de los contingentes de hombres con la prontitud que exigen las necesidades del Estado y las operaciones de la guerra. Seria de desear que sin detener la quinta se viese al propio tiempo, si pueden adquirirse vo-

luntarios, que en cualquier número disminuiria la probabilidad de los demas que deben entrar en suerte.

Si bien la comision no desconoce la necesidad de adoptar lo propuesto por el gobierno en el artículo 3.º cree sin embargo que puede la concesion tener un cierto límite que desde luego implícitamente está comprendido en el citado artículo, pero que parece conveniente espresarlo con toda claridad. Así, pues, los artículos de esta ley, segun la comision, podrán quedar concebidos en los términos siguientes.

Art. 1.º Se hará en el próximo año de 1835 una quinta de veinte y cinco mil hombres.

Art. 2.º Se verificará esta quinta por el mismo método que la últimamente practicada, interin se fijen por una ley las bases del recambio anual del ejército.

Art. 3.º Queda el gobierno autorizado, en caso de que las circunstancias de la nacion lo exijan, para completar ó aumentar la fuerza del ejército, bajo la forma actual de sus cuadros, dando cuenta á las Cortes en la próxima legislatura. Madrid 17 de noviembre de 1834.—Fernando de Borbon.—Francisco Hier.—Francisco Serrano.—Cayetano M. Lendez.—Marcos Fernandez Blanco.—Javier Rodriguez de Vera.—José Rodriguez Paterna.—Vicente Vazquez Moscoso.—Mariano Carrillo.

En el día de hoy el cuerpo de oficiales del primer batallón de la ben mérita Milicia Urbana de esta capital, en celebridad de los días de la Reina Nra. Sra. tuvo un banquete en el que su coronel y comandante el Excmo. Sr. duque de Abrantes brindó por las libertades patrias, por Isabel II, por la Reina Gobernadora, por la union y buena armonia de la referida fuerza, sosten del trono legítimo, y en la que cifran sus esperanzas los buenos patriotas.

El capitán de cazadores del mismo, don Miguel de Acevedo improvisó los siguientes versos:

De Abrantes la fe pura  
Brilla apacible y serena,  
Y nuestra esperanza llena  
Con su modestia y cordura.  
Su patriotismo asegura  
Con su primer batallón  
Que añadirá á su blason  
Por la patria agradecida,  
Nuevo timbre que decida  
Su firmeza y adhesión.

El teniente de la primera compañía, el Sr. de Algarra, brindó por la libertad, Isabel y Mina. Y don Balbino Cortés, brigada del mismo, tambien dió sus brindis que llamaron la atencion general de los concurrentes, y que es digno se haga mencion de tan benemérito patriotismo que tan repetidas veces, dentro y fuera de España, tiene dadas pruebas nada equivocadas de su amor á la libertad, al orden y á la tranquilidad, y de su vehemente, aunque juicioso patriotismo.

Tenemos á la vista un romancito en el que bajo el nombre del amante de la humanidad, se manifiesta la triste suerte de varios infelices presos por delitos leves, espresando que en medio de su afliccion no cesan de pensar en la característica bondad de S. M. la Reina Gobernadora. Recordando aquellos desgraciados los indultos que la piedad de S. M. ha concedido á reos del mas enorme crimen, cual es el de traicion al trono legítimo, no pueden menos de comparar sus delitos con aquel crimen, y viéndolos mucho menores, como lo son en la realidad, se animan á esperar que un raso de la Real clemencia sea el que les saque de su amarga situacion, dando consuelo á sus desamparadas familias, llegando en su imaginacion á señalar el día de la Reina Nra. Sra. doña Isabel II, en que esperaban alcazoar esta gracia.

Esto viene á decir el amante de la humanidad, rogándonos que hablemos de ello en nuestro periódico, y nosotros igualmente desearos de que aquellos infelices disfruten las gracias que sabe dispensar el corazon benéfico de nuestra escelsa Reina Gobernadora, no hemos podido negar este corto alivio á la desgracia. Conociendo los interesados toda la estension de la Real beneficencia creen, que si el ilustrado ministerio se lo propone á S. M. será oída su propuesta por aquella Señora que está siempre dispuesta á hacer bien á los que la imploran.

Se nos ha asegurado hoy que el general Valdés constante en la persecucion de las hordas de Carnicer, Cabrera y demas cabecillas, los alcanzó en Cortes, en ocasion de estar defendiendo los Urbanos de dicho pueblo en una casa fuerte y obligados por dicho general á huir por una barrancada, en donde había dispuesto que se emboscasen varios cuerpos de Urbanos de todo aquel país que espontáneamente se presentaron á ayudar á las tropas, fue tal la derrota y mortandad que los causaron, que de mas de 10 facciosos que iban reunidos difícilmente han quedado 300, y estos en el estado mas deplorable.

Sabemos que la semana pasada se remitieron al general Mina seis millones de reales, y que se está preparando otra remesa de 3 ó 4. Se nos ha asegurado que S. M. la Reina gobernadora tiene encargado que no se escasee nada de cuanto necesita aquel general para su ejército.

La recaudacion de las rentas á cargo de la direccion ha sido

en el mes de octubre próximo pasado superior en 5 millones de reales á igual mes del año pasado. El presupuesto de la misma direccion por el tesoro era de 30 millones de reales y se le han entregado 36. Se advierte bastante exactitud en el pago de las libranzas de la misma direccion sobre las provincias. (M.)

Nos escriben de Granada que entre las personas que han sido apaleadas en los últimos movimientos de aquella ciudad se cuentan un oidor de aquella audiencia, el contador de propios, el pagador del ejército y el gobernador de la Alhambra. (Id.)

Hemos sabido que el señor corregidor de Madrid ha cedido con la mayor generosidad al público desde esta noche el palco que le pertenecía.

Podemos asegurar que el valiente general Mina entró el día 13 por la tarde en Puente la Reina. La division del general Córdoba se hallaba hacia Ciranqui y Mañeru, y Zumalacarregui con su facción á dos leguas de distancia.

En los números 124 y 126 de nuestro periódico calculamos el valor de las fincas y rentas del clero. Indicamos los antiguos é incesantes clamores, la ruina y desolacion consiguiente al desnivel de su riqueza; y ahora veremos los objetos á que se consagra fuera del reino.

Para presentar los males y quedar á cubierto de los tiros de la maledicencia, invocamos el juicio de personas libres de toda sospecha de iniquidad; y apoyados en él no tememos á las invectivas del interes, á los sarcasmos de la supersticion, ni á la liga impotente del fanatismo.

En el año de 1523 decia el papa Adriano VI. "Sabemos que en esta santa sede hay muchas cosas abominables: abusos en las espirituales: excesos en los mandatos, y finalmente, todo convertido en iniquidad. La enfermedad ha bajado de la cabeza á los miembros: de los papas á otros prelados inferiores. Reformaremos esta curia de donde salió todo el mal, para que en lo sucesivo salga de ella misma la salud y la reforma que tan ansiosamente se desea" (1).

Pero este severo pontífice que en sus comentarios al libro 4.º de las Sentencias había enseñado que los clérigos no podían sacar mas que la comida y el vestido de los bienes de la iglesia, y que eran ilícitas las dispensas pontificias que no tenían por objeto el bien comun, apenas sobrevivió á su franca declaracion, corroborada trece años despues con la de los prelados y cardenales, que consultados por Paulo III manifestaron la raíz de los males de la iglesia nacidos de los abusos de la curia romana en llevar dinero por indultos y dispensas matrimoniales: en dar pensiones á clérigos ricos, en deprimir la jurisdiccion de los obispos, en ilimitar la de los papas y en sacar dinero hasta de la impunidad (2).

Francisco de Bargas, legado de Carlos I, en su carta de 26 de noviembre de 1551 decia, que los artificios de la corte de Roma se dirigian á sujetar el cuerpo de la iglesia, de modo que jamas pudiesen corregirse ni aun denunciarse los abusos; pues los obispos eran tratados como esclavos, y nuestros antiguos concilios de Toledo como rebelados contra la silla apostólica.

Y el ilmo. Melchor Cano, consultado por el mismo monarca sobre las discordias con Paulo IV, respondió en su informe de 15 de noviembre de 1555. "Mal conoce á Roma quien pretende sanarla: enferma de muchos años, la calentura está metida en los huesos, y su mal no puede sufrir ningún remedio: la administracion eclesiástica se ha convertido en negociacion temporal, y mercadería y trato prohibido por todas las leyes divinas, humanas y naturales."

Añanzados en estos testimonios irrecusables, y descendiendo de estas indicaciones generales al interes particular de España, veremos los males que sufre en la esportacion de sus fondos para sostener la curia y la carrera del clero. Dificil es averiguar todas las sumas de dinero que salen para Roma. Desde el año de 1537 contribuimos con mas de 3500 reales vellon anuales á las fábricas de san Pedro y de san Juan de Letran. Cien mil reales nos cuesta la manutencion del nuncio, como si nuestro ministro recibiese en Roma sus alimentos del papa. Mas de cinco millones salieron desde el año de 1814 al de 20 solo por las bulas de obispos y abades, y mas de 24 millones por dispensas matrimoniales, cuyo precio sube ó baja á proporcion de la dificultad que oponen los cánones. No hay dispensacion matrimonial (decian

(1) Scimus in hac sancta Sede aliquot jam annis multa abominanda fuisse: abusum in spiritualibus: excessum in mandatis, et omnia denique in perversum mutata. Nec mirum, si aegritudo à capite in membra, à S. Pontificibus in alios praelatos descendit. Qua in re, quod ad nos attinet polliceveris, omnem operam adhibebimus, ut primum curia hoc unde forte omne malum processit, reformetur ut sicut inde corruptum in omnes inferiores emanavit, ita etiam ab eadem sanitas et reformatio omnium emanet. Yustruc. data Francisco Cheregato, ann. 1523: apud Raynal, tom. 20, in annual. ad ann. 1522, n. 70.

(2) Abusus magnus et minime tollerandus (decian en el año de 1536) est in impedimentis quae inferuntur episcopis in gubernatione suorum ovium.... Eximunt se mali homines praesertim clerici à jurisdictione sui ordinarii... Confugiant statim ad penitentiam, vel ad datariam, ubi confestim inveniunt viam impunitatis; et quod peius est ob pecuniam praestitam. Principium omnium malorum inde fuisse, quod nonnulli pontifices coacerarent sibi magistros parientes acubus, ut eorum studio et ealiditate inveniretur ratio... ita ut voluntas pontificis quaecumque ea fuerit, sit regula, quae ejus operationes et actiones dirigantur.

las cortes celebradas en Madrid año de 1632) que no tenga expedición, ni data. Las de 2.º grado han llegado en las personas poderosas á 8, 12 y 14000 ducados de plata doble puestos en Roma. Las ordinarias de 1500 ducados hasta 6000. Y para que los derechos crezcan se ha adoptado en los breves una nueva forma que es fuerza tragar para no incidir en mayor gasto. Nuestro ministro Azara envió con fecha de 5 de junio de 1781 la tarifa de las dispensas matrimoniales en que aparece el precio de las que se dan con causa y de las que se conceden sin ella. Una de las primeras que cuesta 936 reales y 4 maravedís, sin causa asciende á 12,036 reales y 4 maravedís. Una dispensa que con causa está tasada en 1570 reales y 12 maravedís, sin ella cuesta 22,130 reales y 1 maravedí, y así se gradúan desde 14 á 32,000 reales, después de haber mandado Pío V que no se dieran sino raro, *ex causa, et gratis*.

Estos aranceles acreditan que la administración eclesiástica se ha convertido en mercadería, como dijo Melchor Cano: que Roma hecha á su dominación gentil, ha ejecutado casi lo mismo en su dominación eclesiástica, como dice el obispo Solís: que en los siglos 12 y siguientes se hizo tan venal como lo había sido en tiempo de la República, y que el hambre del oro había acabado con el santuario de la religión, según dijo el arcediano de Berberiego en su carta publicada en 1803: y que en aquella curia sumamente interesada se encuentra el *pecunia obediunt omnia* del Eclesiástico, según dijo el arzobispo de Burgos en los números 349 y 512 de la Pastoral de 2 de setiembre de 1768.

Lo mas singular que se nota en el gran tráfico de dispensas matrimoniales es, el hacerse sin capital conocido, girando siempre sobre el crédito de nuestra inercia. El abate Gándara en el §. 97 de los apuntes escritos de orden de Carlos III, sobre el bien y el mal de España, nos dijo que muchos labradores y artesanos dejaban de casarse por no tener que pagar á Roma la dispensa, que otros quedaban á pie por haber vendido sus mulas para pagarla, que el dinero va fuera, y estos males nos quedan por nuestra inercia é irresolución.

No dijo por nuestra ignorancia, porque todos sabemos que el matrimonio es un contrato civil sujeto á las reglas de la potestad secular que determina el tiempo y las cualidades de los contrayentes, y que Jesucristo no le quitó la naturaleza de contrato, cuando lo elevó á sacramento. Sibemos que en el año de 355 establecieron los emperadores Constantino y Constante el impedimento de afinidad: que el de sanguinidad fue desconocido hasta que Teodosio el Grande, prohibió 29 años después los matrimonios entre primos hermanos, reservándose la facultad de dispensar: que Recesvinto en la ley 1.ª, tit. 5.º, lib. 3.º del Fuero Juzgo, prohibió los matrimonios hasta el grado de primos segundos, declarando nullos los que no obtuviesen la dispensa de los príncipes; y que por pura condescendencia de estos fue recayendo la facultad de dispensar en los obispos que la ejercieron hasta el siglo XI, en que plugo á Gregorio VII, apropiársela y señalar el terreno para el plantel de los impedimentos de error, impotencia, crimen, fuerza, rapto y demas que llevan el dinero á Roma.

Dijimos que se hacia este comercio sin capital conocido y nos fundamos en que Tomasino refiere que los obispos estuvieron mas de 13 años en posesión de conceder toda clase de dispensas, probándolo con ejemplos de diversos siglos: en que Gibert observa que ni en los cuerpos del derecho, ni en el concilio de Trento se hallan tales reservas: en que Bathel cree que solo pudo introducirse el escrúpulo de algunos obispos del siglo XII: en que Van-Espen asegura que ni en los cánones, ni en las decretales de Gregorio IX está designada la autoridad á quien corresponda dispensar en los impedimentos matrimoniales: en que Gerbais es de sentir que el uso la ha constituido: en que Pedro Rebuffi espone que los obispos ignorantes sin conocer sus derechos sufrieron la usurpación de la autoridad episcopal: en que desde el siglo XIII empezaron á protestar contra ella los obispos ingleses en sus constituciones sinodales: los alemanes en el concilio de Tiber, los franceses en el de Bourges; y finalmente, en que Carlos IV por decreto de 6 de setiembre de 1799 reconoció sus prerrogativas y la facultad que reside en los obispos para dispensar en los impedimentos matrimoniales, siendo esta doctrina la mas conforme á la venerable antigüedad, cuando la contraria no tiene otro origen que el de todas las perniciosas novedades que escitaron, y han fomentado con tanto escándalo la division entre el sacerdocio y el imperio, confundiendo sus verdaderos límites y turbando aquella íntima union con que habian de sostenerse, como decía el obispo don Antonio Tabara, añadiendo que desde el siglo XI varió la disciplina eclesiástica, no habiendo al parecer otro conato que el de un engrandecimiento temporal que ha traído males sin número (1).

(1) Informe de 27 de diciembre de 1797 al ministerio de Gracia y Justicia sobre el escrito del presbítero Lázcano que sostenia la potestad exclusiva de los reyes en poner impedimentos dirimentes al matrimonio, y dispensar en ellos.

Se dijo en el discurso anterior que las tierras y ganados del clero producian por un cálculo aproximado 193.329,319 reales, y que según lo espuesto por el ministerio de Hacienda á 16 de setiembre de 1798 se podía regular en 2000 pesos fuertes el valor de las fincas pertenecientes á hermandades y otras obras pías.

Y ¿adonde va á parar ese raudal de riquezas que desde los años de 1425 escitaron el clamor continuo de las Cortes la prevision de los políticos, el celo de los magistrados y la autoridad de los reyes? Las Cortes celebradas en Madrid mas de dos siglos después señalaron el término de estas adquisiciones en los diez capítulos del memorial dirigido á Felipe IV, y por este al pontífice Urbano VIII, manifestando á su santidad por medio de los legados Pimentel y Chumacero el dineral que salia de España para Roma por razon de pensiones concedidas á extranjeros: por otras sobre beneficios curados: coadjutorias con futura sucesion, resignación de beneficios: espólios: vacantes y por el manejo escandaloso de la nunciatura. Causa indignacion la vista de tantos abusos y de tan fundadas quejas eludidas por la curia, aunque dignamente sostenidas en los 196 artículos de la réplica firmada por los emisarios que la empezaron diciendo: «pedimos la ejecución de los concilios generales, de las constituciones canónicas, de los decretos de los santos padres, y no merece mal tratamiento petición tan justa.»

No cabe en los estrechos límites de un periódico referir los males que obligaron entonces á pedir al rey la restitucion de la disciplina eclesiástica á su antigua fuerza y observancia. Ellos siguieron su curso: pues vemos que después de 70 años de haber declarado Felipe IV la relajacion en que se hallaba el estado eclesiástico y la necesidad que habia de reducirle á sus primeras reglas, el obispo de Córdoba don Francisco Solís, informando sobre los abusos de Roma, dijo al ministro de Gracia y Justicia: que la cristiandad lloraba con lágrimas de sangre la colacion de obispos que se arrogó la curia romana dejando en manos de los reyes la presentación de las mitras; y reteniendo en las suyas las considerables utilidades que estrae del reino en cambio de bulas. Que escudando los gastos de su expedición á la renta de dos años del obispado, quedan sin alimento los pobres. Que calculado todo el importe de las rentas eclesiásticas de España resulta que la quinta parte va para Roma: que recorriendo así los arroyos y rios de oro de España se ven en Roma los milagros que deslumbran, aunque son muy diferentes de los que hacia S. Pedro. Que Roma hecha á su dominación gentil ha ejecutado casi lo mismo en su dominación eclesiástica, despojando al clero, iglesias, monasterios y fieles de la libertad y bienes con las

Delegaciones.	Propinas.
Exenciones.	Comunes.
Reglas de cancelaria.	Minutos.
Avocaciones de causas.	Servicios.
Admisión de apelaciones.	Espolios.
Gravamen de juicios.	Vacantes.
Imposiciones de tributos.	Tercias.
Anatas.	Décimas.
Quinquenios.	Contribuciones honestas.
Bancarias.	Socorros cristianos.
Casaciones.	Encomendas de monasterios.
Fabricas de S. Pedro.	Administracion de obispos.
Componendas.	Secularizaciones.
Reducciones.	Uniones.
Regresos.	Consagraciones.
Espectativas.	Desmembraciones.
Mandatos de providendo.	Dispensaciones.
Coadjutorias.	Resignaciones in favorem.
Pensiones.	Vacaciones in curia.
Caballeros.	Afecciones.
Derechos de bendecir.	Subsidios.
Salarios.	Escusados.
Angarias.	Gracias.
Procuraciones.	Millones.
Equivalentes.	

y demas voces no oidas en la iglesia con las cuales va el oro á Roma; siendo notable que los vicarios de Cristo quiten el pan á los pobres en vez de socorrerlos. Denunciaron así mismo y clamaron contra esta saca de dinero los ilustrísimos arzobispo de Burgos en pastoral de 2 de setiembre de 1768: y obispos de Salamanca en carta de 14 de setiembre del 799: de Barcelona en el informe á S. M. de 17 de octubre siguiente: el de Barbastro en pastoral de 25 de enero de 1800. Enrique III en las Cortes de 1396: Felipe V en decreto de 22 de abril de 1709, y Carlos III en la circular de 11 de setiembre de 1778.

No puede ser mas conocido ni mas perjudicial el desague

de las riquezas estancadas en el clero; y será difícil darles otra direccion mientras duren los abusos de la disciplina, mientras subsistan los privilegios y exenciones, mientras no se fije la línea divisoria entre lo temporal y lo espiritual.

## Comunicado.

Señores Redactores del Observador: Muy señores míos: A los señores redactores de la Revista digo hoy lo siguiente. — Muy señores míos: espero tengan vmds. la bondad de dar lugar en su apreciable papel el artículo que á continuación vá inserto. — Se ofrece con esta ocasion de vmds. atento servidor Q. B. S. M. — Carlos Gonzalez Llanos.

Cuando el brigadier D. José María Peon se encargó del mando de operaciones de la sierra que fue el 12 de octubre último, la facción de Merino constaba de mas de doscientos caballos reunidos, sin contar porción de ellos sueltos, y ochocientos infantes. Efecto de sus disposiciones acertadas, del feliz encuentro que tuvo con los rebeldes el 29 del anterior en la sierra de Gayubar y sus continuos movimientos oportunos, ha quedado reducida en el día, á casi ningún infante y la caballería dispersa, y el cabecilla con sus secuaces desconcertados. Este es el fruto que tocamos hoy después de treinta y tres días de continuas marchas por medio de sierras ásperas y de temporales crudos, de nieves y lluvias, como todo consta de las comunicaciones oficiales, y este es el verdadero modo de satisfacer á comunicados en algun papel público, que si pueden nacer de fervorosos deseos, no producen otros resultados que hacer mas duraderos los males de nuestra patria, introduciendo la desavenencia en los gefes que en sus círculos respectivos trabajan con desvelo en obsequio del mejor servicio de S. M. la Reina Nra. Sra. y bienestar de su patria. — Cuartel divisionario de Arauzo de Miel 13 de noviembre de 1834. — El coronel gefe de la P. M. de la division y accidental del regimiento infantería de la Princesa 4.º de línea. — Carlos Gonzalez Llanos.

## BOLSA DE MADRID del 19 de noviembre.

	Contada.	A PLAZO.			TOTAL.
		Voluntad.	Prima.		
Titulos del 4.º	53 53 181 318	53 112 54 114			5.674.000
Id. del 5.º		62 62 113 62			2.486.000
Inscri. del 4.º					
Id. del 5.º					
Vales no cons.	20 14	20 13 12 314			1.500.000
Deuda sin int.		11 12 14 344	518		3.354.208

Cambios. — Londres 38 5/8, París 16 7/8 á 8. Alicante 3 1/2 b.; Barcelona 1 1/2 b.; Bilbao 1 1/2 d.; Cadix 1 á 3 1/2 b.; Coruña 3 1/2 d.; Granada 3 1/2 d.; Málaga 1 1/2 b.; Santander 1 1/2 b.; Santiago 1 d.; Sevilla 1 1/2 d.; Valencia 1 1/2 b.; Zaragoza 3 1/4 á 1 d.; Descuento de letras á 4 por 100.

## Espectáculos.

### TEATRO DEL PRINCIPE.

A las seis y media de la noche se ejecutará la famosa ópera *La serva del maestro Rosini*, en cuatro actos, titulada: *Guillermo Tell*.

### TEATRO DE LA CRUZ.

A las seis y media de la noche se ejecutará la función siguiente: se dará principio con la comedia nueva en tres actos: *Mi empleo y mi mujer*. En el segundo acto cantará la señora Bárbara Lamadrid un romance nuevo: concluida la comedia un intermedio de baile, dando fin con la comedia graciosa en tres actos titulada: *La boba fingida y el Poetastró*.

### ERRATAS.

En la línea 33 del artículo de toros donde dice pincel político, léase pincel poetico. Asimismo deberá leerse el último periodo del primer párrafo de dicho artículo en estos términos: Los mas acerrimos detractores de esta clase de funciones dependrian sin duda su adusto ceño al presenciar tan grandioso espectáculo.

Este periódico se suscribe en Madrid en el despacho principal del Observador, calle del Principe, núm. 5 y 6, esquina á la de la Visitación, en la librería de la viuda de Cruz, frente las gradas de san Felipe de Orea calle de la Montera, y en la de Sanz calle de Carretas.

En las provincias en las librerías de Pífferrer, Barcelona; Hortal, Cádiz; Ferris, Valencia; Hidalgo, Sevilla; Garcia, Bilbao; Sanz, Granada; Calvete, Coruña; B. nedicto, Murcia; Rey Romero, Santiago; Blanco, Salamanca; Anais, Burgos; Longas, Pamplona; Riesg, Santander; Pis, Plasencia; Berard, Córdoba; Cereceda, Jaen; Hernandez, Toledo; Carreras, Málaga; Rodriguez, Valladolid; Fagües, Zaragoza; Riera, Reus; Pazos, Orense; Bueno, Jerez; Guaso, Palma; Fuada de Corritio, Badajoz; Benedicto, Cartagena; Balmart, Girona; Lofita, Barbastro; Longoria, Oviedo; Lopez, y Soto, calle de la Botica, en Huelva; Algebras, don Antonio Sierra. En Manzanares, en la secretaría de ayuntamiento a cargo de don Francisco Garcia. En Cáceres, casa de don Manuel Segura. Carratala, Alicante Casanovas, Cervera; Fernandez, Leon; Corominas, Lérida; Puyol, Lugo; Angelon, Rens; Pérez Rioja, Soria; Verdaguer, Tarragona; Puigrubí, Tortosa.

MADRID, DE 1834: IMPRENTA DE DON TOMAS JORDAN, á cargo de M. Macias.

Ayuntamiento de Madrid